

Pero cuanto mayor se vuelve un hombre en su oscuridad interior, más disminuye en su apariencia externa.

Milan Kundera

Ser independiente de la opinión pública es la primera condición formal para lograr algo grande.

Friedrich Hegel

La realidad es aquello que, incluso aunque dejes de creer en ello, sigue existiendo y no desaparece

Philip K. Dick

La única alegría en el mundo es comenzar. Es hermoso vivir porque vivir es comenzar, siempre, a cada instante. Cuando falta esa sensación uno quisiera morir.

Cesare Pavese

La violencia es el último recurso del incompetente

Isaac Asimov

Nunca he perdido el sentimiento de contradicción que hay detrás de todo conocimiento

Hermann Hesse

En una época de engaño universal decir la verdad es un acto revolucionario

George Orwell

Directorio
Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
Rectora de la Unidad
Dra. Patricia E. Alfaro Moctezuma
Secretario de Unidad
Lic. G. Joaquín Jiménez Mercado
Coordinador del Tronco Interdivisional
Lic. José Luis Martínez Durán
Responsable del Libro Club
Dionisio Montes de Oca Martínez

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco



Boletín del Libro Club

“Luis Lorenzano Ferro”

“Leer por placer”



número 11
noviembre 2017

Editorial

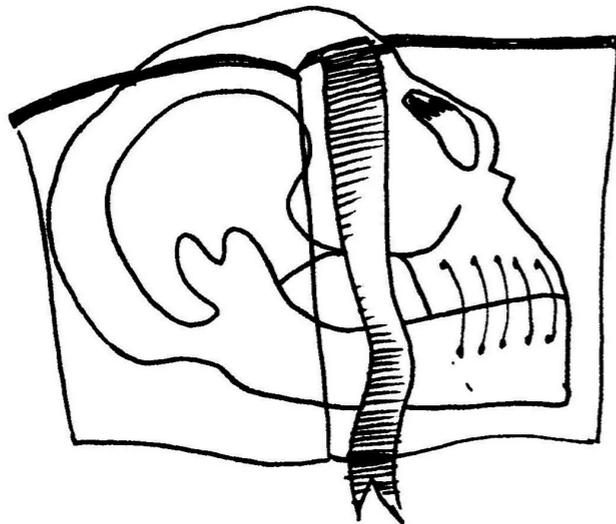
El Libro Club "Luis Lorenzano Ferro"

En este número 11 del Boletín del Libro-Club contamos con la colaboración de Rutilo Morales García, egresado de la UAM Xochimilco, Responsable de la comunicación visual de la Galería de las Ciencias, con su cuento *La hora gris*, incluimos también en este número del boletín un poema del escritor italiano Cesare Pavese, *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*; la alumna de psicología Esmeralda Hernández nos comparte su reseña del libro

El despertar de la mariposa de la escritora Mary E. Pearson; Uriel Molina Oliveros colabora en este boletín con su *Soneto comprometido*. Que disfruten los textos de este número del boletín del Libro-Club, y si gustan compartir sus escritos o desean información sobre el Libro-Club, escriban a las siguientes direcciones:

Te invitamos a que nos visites en Facebook: Libroclubuamx_Libroclubuamx

Responsable: Dionisio Montes de Oca Mtz.



Reseña

El despertar de la mariposa

Jenna, una chica de 17 años, se despierta del coma en el que estuvo sumida durante un año debido a un terrible accidente, en la que según le dicen sus padres es su habitación, no sabe absolutamente nada, no recuerda a nadie, ni siquiera a ella misma, solo sabe que está aquí para recordar, y que necesita tener cuidado con las personas que están a su alrededor. ¿Qué significan esos repentinos recuerdos, esas voces dentro de su cabeza? Y más importante aún ¿Quién es ella? Jenna Fox lo descubrirá, nadie podrá ocultar la verdad, porque después de todo, ella puede recordar cosas que nadie más puede hacer.

Este libro lleno de misterio, preguntas humanas que todos nos hemos hecho alguna vez, e importantes aspectos de la sociedad en la que estamos sumidos. [“Fragmentos. ¿Acaso no son los que conforman la vida? Partículas. Pedazos. Momentos. ¿Soy menos porque tengo pocos, o los pocos que poseo significan más? ¿Estoy tan llena como cualquiera? ¿Tengo suficientes? Fragmentos... Me aferro a ellos como si fueran la vida misma. Casi lo son”.] Acompaña a Jenna en este camino para encontrar los recuerdos que ha perdido.

* Esmeralda Hernández, alumna de la carrera de Psicología.



Mi compromiso personal

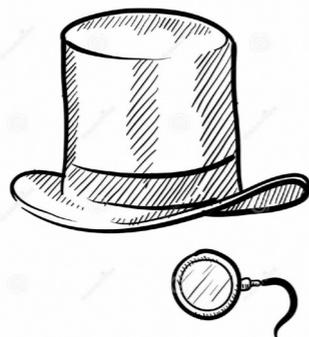
El compromiso que he de realizar
En cuerpo y alma lo voy a cumplir
Con fe plantada de mejor porvenir
Mis aptitudes lograré accionar

Un compromiso para con mi gente
Como estudiante debo observar
Mi mejor esfuerzo he de realizar
Y mejorar el ahora deficiente

Tengo ahora mismo oportunidad
No dejaré que se desperdicie
Es gracias a esta universidad

Buscaré algo que nos beneficie
Con el uso de toda mi habilidad
De un cambio seré el artifice

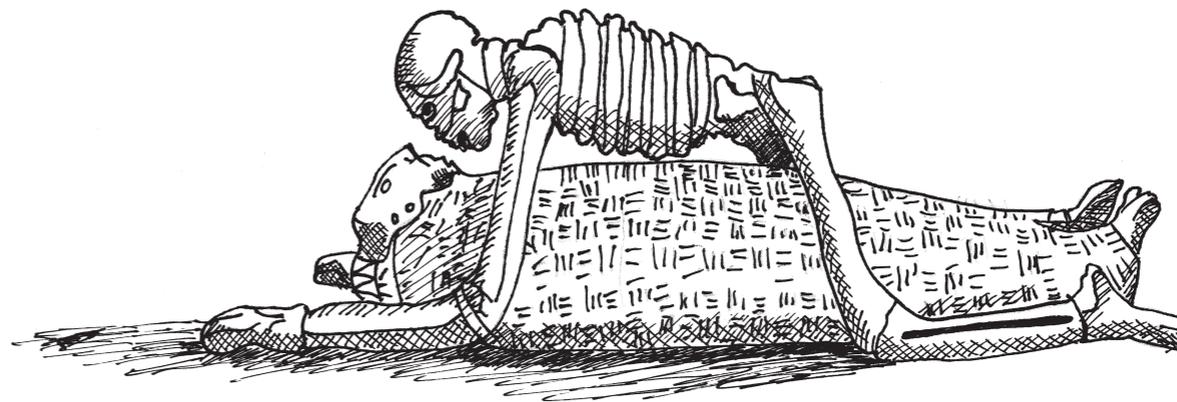
Molina Oliveros Uriel
Alias "Dr. Jekyll"
barcelona68_@hotmail.com
Alumno del Tronco Interdivisional



Vendrá la muerte y tendrá tus ojos
Cesare Pavese

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos
esta muerte que nos acompaña
de la mañana a la noche, insomne
sorda, como un viejo remordimiento
o un vicio absurdo. Tus ojos
serán una palabra vana,
un grito acallado, un silencio.
Así los ves cada mañana
cuando te inclinas sola frente al espejo.
¡Oh querida esperanza,
también nosotros aquel día
sabremos que eres la vida y la nada!

La muerte tiene una mirada para todos.
Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.
será como abandonar un vicio,
como ver que emerge de nuevo
un rostro muerto en el espejo,
como escuchar un labio cerrado.
Descenderemos al remolino, mudos.



La hora gris

DCG. Rutilio Morales García

Egresado de la UAM Xochimilco,

Responsable de la comunicación visual de la Galería de las Ciencias

La carretera vibra mientras un ruidoso autobús pasa y sus llantas escupen arenilla y polvo, es la hora gris, ese momento en que ya no es de día y aún no entra la noche, tiempo muy peligroso para manejar, los colores se perciben plomizos.

Un auto se detiene, el conductor evita poner las luces intermitentes para no llamar la atención, voltea hacia todos lados, se asegura que no hay nadie cerca, va a la cajuela y después de abrirla sujeta una bolsa negra gruesa de polietileno, respira y toma impulso para arrojarla con las dos manos, el bulto cae entre arbustos y piedras, sobre todo basura. El auto acelera y toma la carretera rayando el asfalto, mientras, Rudo respira agitadamente el poco aire que le queda, la caída lo hizo reaccionar, ahora además su respiración se ha complicado pues siente un dolor agudo, se le han roto algunas costillas, un tenue calor humedece sus piernas, la orina se ha escapado al mismo tiempo con dos lágrimas. —*Yo no hice nada malo.*

—Ya está bien el aire de sus llantas mi amigo vaya con confianza.—

Dice el hombre que atiende la llantera mientras camina lentamente. Ya ha pensado en dejar de trabajar, pues cada día su vista disminuye, sobre todo por la tarde, confunde los colores y formas, no sería capaz de identificar algún carro si se lo pidieran.

—¿Está usted seguro que mis llantas están listas? Este coche está tan viejo como usted, ¿seguro que no se me queda tirado? porque se me hace que usted ni siquiera sabe por donde camina. —Dijo groseramente el hombre calvo y solitario.

—Mire amigo le dije que sus llantas ya están bien, sino revíselas usted mismo. Mhhh, aunque algo tiene de razón ¡eh! —El viejo acarició a su perro y se preparó a presumir —Pues sí, estoy muy viejo, sino fuera por mi querido amigo Roto ya me hubiera caído varias veces, él siempre va adelante y me avisa de cualquier cosa en el camino, nomás con decirle que un día hasta me dijo que había aceite en el piso. Era de noche, alcancé a oír sus uñotas resbalando en el piso y que me ladra bien duro... ton's gracias a él, agarré

fuerte el bastón y no me caí, je je... —Dijo el viejo disfrutando su propia risa y sacudiendo la cabeza de Roto.

—¡Pues que historia eh! pero donde si le falló, fue ese nombre de Roto, ni viene al caso, se ve bien fuerte el animal, de roto no tiene nada, ya quisiera yo tener esa fortaleza o al menos tener un amigo como él. —Dijo el hombre sin pelo, suavizando su tono ya notoriamente cansado.

—Le puse así por que cuando lo salvé traía una plaquita con una R grandota y como dijo el doctor que tenía varias costillas rotas, pu's dije: se llama Roto. Y ahí anda, se salvó

porque parece que cuando esos desgraciados lo aventaron en una bolsa amarrada, a esta se le hizo un hoyo con una rama y luego pudo respirar. ¡Tiene ángel! y ahora pues yo creo que si él me cuida, pu's también es un ángel.

El hombre solitario ajustó sus gafas observando a Rudo e intentando recordar al cachorrito que había rasgado el asiento de su coche nuevo hace más de doce años, y dudo.

Roto agitó la cola, estaba seguro que ya lo habían reconocido, entonces ladró fuerte, muy fuerte. *Todo está bien, ya te perdoné.*

